

Evangelio Secular para el Domingo 15 del Tiempo Ordinario (12 de julio de 2015)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6,7-13 (Los fue enviando)

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevarsen sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y añadió: "Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, para probar su culpa." Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida secular. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA VIVENCIA DEL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN (Joven, estudiante, trabaja, soltero, pertenece a comunidad cristiana)

El evangelio de este domingo me llama la atención por que Jesús envía a sus discípulos como me envía a mí, que soy muchas veces incapaz de seguir su camino y sin embargo me envía como luz y sal, aunque no sea digno, porque simplemente el hecho de llevar esa misión a los demás es más importante de que yo me vea más o menos preparado

Y es que no se trata de mis esfuerzos, sino que Dios me ama tal como soy y cuenta conmigo para su misión evangelizadora.

DESDE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

(matrimonio, él trabaja, con cinco hijos, pertenecen a comunidad cristiana de matrimonios)

“Para el camino un bastón y nada más”. Cuando vamos de excursión por el monte, de caminata, solemos coger un palo seco o una rama caída a modo de bastón, incluso los niños suelen buscar ellos mismos uno. El bastón se nos adelanta en el camino, marca el paso, nos guía entre los desniveles y las piedras, cuando estamos cansados o hacemos un parón nos apoyamos en él, nos ayuda a apartar la maleza y las telarañas, incluso lo podemos utilizar como defensa ante pequeños animales. Salvando las diferencias, así es Jesús: cuando somos enviados por Él no nos hace falta nada más, sólo tener la confianza de que Él es el mejor bastón.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Bueno y Misericordioso,
porque Tú nos has llamado, y lo sigues haciendo,
no has escogido y confías en nosotros una misión,
un valioso tesoro que hay que comunicar a los demás:
Tu Buena Noticia, tu Amor, tu Misericordia y Salvación.
Y por eso se envías a recorrer cada día y sin cansancio
los caminos de la vida cotidiana anunciando a todos,
y en donde estemos, la Buena Noticia de tu Evangelio.
Ayúdanos, Tú Dios nuestro, a no callar ni dejar de anunciar
a los demás todo lo Bueno que Tú nos comunicas
y que nos hablas al corazón cada día a través de la oración,
de tu Palabra, y de nuestros hermanos que nos hablan de Ti.
Ayúdanos a anunciar siempre lo que te hayamos oído a Ti,
Señor Dios nuestro, y no lo que nosotros sintamos
o lo que deseemos según las diversas circunstancias,
para así recordar siempre que nuestra misión
es anunciarte a Ti cumpliendo siempre tu Voluntad.
Anímanos siempre Tú a compartir con los demás
todo lo Bueno que Tú nos enseñas cada día
a través de tus Palabra Viva que nos llena de Vida,
y a través del testimonio de quien te ama a Ti, Señor.
Gracias porque no nos dejas solos en nuestra misión:
No das unos compañeros y hermanos
para realizar nuestra tarea evangelizadora juntos,
compartiendo la misión con los demás.
Tú nos ofreces hermanos de comunidad
para compartir la misión con quien tú desees,
para recordar siempre que anunciarte a Ti
no es una tarea nuestra sino sólo tuya, Dios nuestro:
Tú tomas la iniciativa, Señor, y nosotros te seguimos
cumpliendo tu Voluntad para que otras personas

puedan encontrarse contigo para experimentar
y sentir en su corazón lo mucho que Tú nos amas.
Ayúdanos a desprendernos de las cosas materiales
para podernos llenar de Ti, de tu Misericordia,
de tu Perdón, de tu de tu Palabra Viva,
y así llenar el mundo de la Paz, Justicia y Salvación
que tú nos ofreces cada día porque Tú nos amas.
Te damos Gracias por todas las Bendiciones
que Tu no das día a día, y te pedimos perdón
porque muchas veces nos reconocemos ni valoramos
todo lo bueno que nos regalas diariamente.
Ten Misericordia de nosotros y ayudarnos, Dios nuestro,
a ser personas desprendidas y generosas con todos,
para vivir y experimentar que sólo Tú eres necesario
en nuestra vida, y sólo Tú, Dios nuestro, nos bastas
para encontrar el sentido de nuestra vida y ser feliz.
No permitas que nada ni nadie nos quite la Paz que sólo
tu Presencia puede darnos, y que nada ni nadie
nos impida escuchar y comunicar tu Palabra Viva y que da Vida.
Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 3 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

En el Evangelio de este domingo leemos como fue el envío de Jesús a los Doce. Acojamos lo que Él dice para tenerlo como claves de nuestro actuar.

-Analicemos cuales son las seguridades a las que nos aferramos antes de dejarnos lanzar a la evangelización. Incluso las que entorpecen nuestra vida, que al fin y al cabo debe ir destinada a llevar el Mensaje del Reino (con el testimonio, con lo que decimos, con la acción...) Veamos cual es nuestro pan, nuestra alforja... aquello que consideramos imprescindibles, sin lo que creemos que no podemos llevar el Evangelio. Procuremos eliminarlo para caminar libres, en confianza...

-Recordemos algunos momentos en los que el Mensaje no ha sido aceptado y nos hemos puesto enfadados o nos hemos empeinado hasta el punto de entrar en discusión o intentar imponer nuestros criterios o... Hagamos el ejercicio de pedirle al Señor la capacidad de reconocer y aceptar, que nuestra misión es solo la de sembrar de manera continuada, en calma y paciencia.

-Pensemos en aquellas personas que pueden acompañarnos para llevar la Buena Noticia del Reino, en nuestro día a día (cuando trabajamos, cuando hacemos labor social, cuando damos catequesis... a las personas queridas y las que no conocemos)... Procuremos en la medida de lo posible rodearnos de ellas, para que nos escuchen, para que hagan con nosotros, para no andar en soledad... Eso nos hará más fuertes.

-Escuchemos cada día su Palabra; leamos la Palabra con "ojos nuevos"... Dejemos que el Señor nos revele lo que debemos transmitir. Que no sea nuestro mensaje. Que sea Su Mensaje...

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-15-del-tiempo-ordinario-12-de-julio-de-2015